

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Pragmatismo y utopía en una reforma institucional.

Heuguerot, Cristina.

Cita:

Heuguerot, Cristina (2015). *Pragmatismo y utopía en una reforma institucional. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/39>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PRAGMATISMO Y UTOPIA EN UNA REFORMA INSTITUCIONAL

Heuguerot, Cristina

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Uruguay

RESUMEN

La ponencia aborda el impacto subjetivo de los docentes del Consejo de Educación Técnico Profesional durante la reforma de 1997 en Uruguay. Presenta resultados de una de las líneas de investigación que se desarrollan desde hace muchos años en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Udelar centrada en el análisis institucional. Considera que las instituciones son un campo complejo de problemas que posee distintas dimensiones: organizacional, psicossimbólica, sociohistórica y existencial. Otorga especial importancia al enfoque diacrónico para comprender los procesos en perspectiva de larga duración. La ponencia muestra la presencia de dos visiones contrapuestas que reaparecen y se enfrentan reiteradamente en la historia institucional y también durante la reforma en estudio: el pragmatismo y la utopía. Se presentan y analizan dichas posturas a través de las manifestaciones de los sujetos y del análisis de contenido de algunos documentos que provienen del boletín sindical así como los principales efectos subjetivos de esa confrontación. Concluye que esas visiones encontradas se fundan en el sentido y el significado de la educación técnica y tecnológica en el país y son conflictos de larga duración que dinamizan la institución.

Palabras clave

Psicosociología Institucional, Reforma, Educación técnica, Uruguay

ABSTRACT

PRAGMATISM AND UTOPIA IN AN INSTITUTIONAL REFORM

The paper deals with the subjective impact of teachers Council of Technical Education during the 1997 reform in Uruguay. It presents results of the research taking place for many years at the Faculty of Humanities and Education at the Udelar focused on institutional analysis. It considers that institutions are a complex field of problems that has different dimensions: organizational, psychosymbolic, socio-historical and existential. It attaches particular importance to diachronic approach to understanding the processes of long-term perspective. The paper shows the presence of two competing visions and repeatedly face reappear in the institutional history and during the study reform: pragmatism and utopia. They are presented and analyzed these positions through the manifestations of the subjects and content analysis of some documents that come from the union newsletter and the main subjective effects of that confrontation. It concludes that these opposing views are based on the meaning and significance of technical and technological education in the country and are long-standing conflicts that streamline the institution.

Key words

Psychosociology, Reform, Technical education, Uruguay

1. Introducción

Este trabajo proviene de la psicossociología institucional, un área del conocimiento desarrollada en la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República (Udelar). Forma parte de una investigación mayor centrada en el estudio de las organizaciones-instituciones de existencia (Enríquez, 2002). Tiene nexos teóricos con el análisis institucional clásico francés (Lourau, Lappassade) y el psicoanálisis, la psicología social rioplatense (Pichon Rivière) y la sociología clínica más actual. Considera que las instituciones son un campo complejo de problemas que debe ser abordado desde la interdisciplinariedad; parte de un concepto amplio de institución atravesado de múltiples dimensiones y sostiene que el análisis diacrónico es clave para comprender el fenómeno investigado.

Una de sus líneas de pesquisa es la educación técnica en Uruguay. En esta comunicación se mostrarán sólo algunos resultados sobre el impacto subjetivo de la reforma de la educación técnica y tecnológica del año 1997 en sus trabajadores docentes. Dicha reforma se implementó en una institución estatal, laica, gratuita, con una muy rica historia, que hoy en día lleva el nombre de Consejo de Educación Técnico Profesional, ex Universidad del Trabajo del Uruguay (CETP-UTU). [1]

Los cambios modificaron el organigrama, la gestión y el Plan de Estudios, por el que aparecieron los Bachilleratos Tecnológicos (BT) en diferentes orientaciones: Agraria, Informática, Química, Administración y Termodinámica. Asimismo se actualizaron los Programas curriculares, la evaluación y se introdujeron modificaciones en la forma de contratar a los docentes y el monto de su salario, así como se implementaron cursos de actualización para profesores y funcionarios. Se construyeron nuevas escuelas, se compraron libros y nuevos recursos, como computadoras y otros insumos. Todo esto se financió con un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quien también puso a disposición asesores contratados por ese organismo. Esto generó muchas tensiones internas en la institución, conflicto que tendió a polarizarse en dos posturas dicotómicas.

¿Habría sido la reforma implementada en el año 1997 el mejor modo de apuntar al desarrollo nacional?

Esta interrogante cobra especial relevancia si se considera que el CETP lidera la educación técnica en el país; con más de 150 centros educativos en todo el país y casi 140 años de existencia continua. Forma en diversos niveles educativos; posee una oferta educativa muy amplia con estudiantes heterogéneos ya que realiza cursos para empresas y posee escuelas de producción. Otorga en exclusividad ciertas titulaciones legales como rematadores, patrón de cabotaje, marino mercante, electricista, sanitario, enólogo, entre otros.

En una investigación previa (Heuguerot, C. 2001) la autora de este trabajo sostiene que el CETP posee una serie de principios fundantes que inciden con fuerza hasta el presente: un contrato fundacional que le exige formar y educar para el mundo del trabajo complementado con un mandato social que destinó esta educación para los sectores sociales más vulnerabilizados, en una declarada

intención estatal de potenciar la inclusión social y el fortalecimiento ciudadano-democrático. Estos aspectos convivieron, además, con otro contrato implícito que operó desde el inicio, como es la producción de bienes para abastecer al Estado. Estos principios coinciden y se insertan en una sociedad jerarquizada en que la idea del trabajo, especialmente el trabajo manual, ha tenido cierta situación de menosprecio como demuestran algunas investigaciones históricas (Canessa, M. 2000).

Las investigaciones previas de la autora de esta comunicación sugieren que los efectos de esos principios fundantes pueden explicar algunas características institucionales persistentes a lo largo de su historia, como ser: una organización centralizada y cerrada, una oferta educativa diversa y abarcadora que dio gran complejidad al organismo, una fuerte identidad sentida como un valor por sus integrantes. En definitiva estas características quizás puedan explicar los graves conflictos internos que los cambios desataron. El análisis diacrónico revela una repetición ya que en otros momentos de su historia, frente a la introducción de cambios, el colectivo institucional se polarizó enfrentándose entre dos posturas recurrentes: el pragmatismo y la utopía.

2. Fuentes y metodología

Como el estado del arte reveló que no había estudios previos sobre el tema la investigación debió ser de tipo exploratorio inicial, se priorizaron metodologías cualitativas. Se analizaron documentos escritos, especialmente el Boletín mensual de la Asociación de Funcionarios de la UTU (AFUTU) es decir, el sindicato mayoritario de los funcionarios del CETP al que se aplicó un método analítico-deductivo-interpretativo que mostró la presencia de contenidos explícitos e información latente sobre la reforma y se convirtió en la voz oficial de la oposición[2]. A partir de sus resultados, se decidió caracterizar a este grupo como “Los detractores.”

Los “Actores “, son los profesores que participaron directamente en los cambios. A algunos de ellos se les aplicó una técnica individual a distancia, denominada “Reconstrucción de una historia institucional compartida” que contó con el apoyo de los directores escolares localizando a profesores que trabajaron durante 1997 en la reforma.

En cada escuela en que funcionó la reforma se recabaron los testimonios de tres profesores de las asignaturas generales y tres del trayecto tecnológico. Se envió un librito en el que se solicitaba escribir anónimamente todo lo que creyera importante y que debería ser recordado. Se preveía trabajar, al menos, con cerca de 30 testimonios. Para relevar el sentido subjetivo compartido (González Rey, F. L., 2007, p. 15) del grupo de profesores se indagaron los siguientes ejes: Recuerdos y vivencias que se consideran relevantes, ya sean personales o colectivas; relatos de aula o situaciones curiosas, positivas o negativas; impresiones y opiniones sobre lo hecho o lo que se debió mejorar; obstáculos o cualquier otro dato que se pueda considerar interesante. Finalmente, se trabajó con la información contenida en 20 testimonios que mostraron la insistencia repetida de ciertas expresiones o respuestas que surgían como ideas-fuerza[3] que permitieron establecer cuatro categorías, a saber: innovaciones, obstáculos, algo valioso y afectos y sentimientos de los actores. Estas categorías se hallan profundamente vinculadas entre sí; sólo han sido establecidas para organizar el análisis y sus reflexiones; en ellas aparecen los efectos de la memoria. Los grupos analizados no deben ser considerados como contrapuestos, sino complementarios y convergentes, situación propia de la complejidad del campo analizado.

Los detractores

El análisis del Boletín muestra que desde 1996[4] el sindicato consideraba que era necesario reformar la educación técnica realizando duras críticas, tanto en el plano de la proyección, control y evaluación de los planes existentes como en aspectos pedagógicos, didácticos y curriculares. Por tanto, se puede afirmar que la oposición a la reforma no fue producto de considerarla innecesaria sino de discrepancias sobre su orientación. El sindicato consideraba imprescindible reformar los cursos de formación profesional básica (FPB) porque es a ellos que tradicionalmente acceden los sectores sociales más desprotegidos y no la creación de los BT que, por requerir el Ciclo Básico finalizado, son dirigidos a un público distinto. Durante 1997 el Boletín alertó sobre la posibilidad del cierre del FPB lo que será un tema recurrente.

En “Bases para una reforma”[5] se habían desarrollado una serie de propuestas para implementar cambios en la FPB. Son fundamentadas a partir de las necesidades específicas del alumnado que tradicionalmente concurría a estos cursos, que requiere mayor atención y orientación. El artículo citado contiene ideas novedosas, pero será el primero y el último de carácter propositivo. De todos los boletines del período analizado éste artículo es el único que contiene propuestas concretas relacionadas con la dimensión pedagógica-didáctica y con políticas educativas alternativas a las que provenían del gobierno, de las autoridades del CETP y del Programa UTU-BID. Las mismas pueden ser agrupadas en cuatro grandes líneas de acción: una de ellas referida a los estudiantes, otra al equipo docente, necesidades de infraestructura y relacionadas con la currícula. Algunos planteos reaparecerán en la reforma de 1997: en lo relativo al trabajo del profesor, como la coordinación y el trabajo en equipo; en la adecuación infraestructural de aulas y talleres; así como el planteo de una educación técnica integral al incorporar formación que proviene de asignaturas instrumentales como Matemáticas e Idioma Español, al mismo tiempo que las ciencias experimentales y sociales. En relación al reclamo de una educación técnica integral es bueno adelantar que ésta no era una idea novedosa, ya que está presente en la organización desde el momento fundacional. Las medidas propuestas en relación al estudiantado, como la necesidad de otorgar mayor atención a los alumnos, de desarrollar mecanismos de orientación y de ampliar el conocimiento que la institución posee sobre sus características encarando medidas para afrontar las dificultades del aprendizaje no fueron retomadas. Del mismo modo, la propuesta de enfocar los cursos desde una praxis unificadora de teoría y práctica, o la propuesta de aprovechar la experiencia que proviene de la experiencia de trabajo, no fue incorporada a la reforma del 97. Esto puede deberse a que el alumnado de los BT no era similar al esperado para los cursos de la FPB.

De todos modos, el análisis de las propuestas de este Boletín muestra fuertes vínculos con la reforma de 1997, aunque al implementarse efectivamente esos cambios el sindicato no sólo se opone a ella, como muestra la documentación, llegando a sancionar a los asociados que trabajaran en ella, sino que el vocero sindical parece haberse empobrecido al no volver a abordar en ningún momento propuestas de este tipo. No es casual que el mismo número del Boletín contenga un artículo sobre los sindicalistas que aceptaron trabajar en cargos relevantes para construir un proyecto educativo que contaba con el apoyo del gobierno y la dirección técnica del BID, los cooptados. La situación plantea un problema interno, ya que la cooptación —como la designa el Boletín— fue considerada por el periódico como una cierta forma de traición. El problema permaneció y obligó al sindicato a recordar una reivindicación histórica

del gremio rechazando que la conducción del CETP fuera el resultado de una cuotificación política partidaria y solicitando alguna participación del sindicato en la misma. En otro artículo “Los caballos de Troya”[6] el tema reapareció —el título es sugerente—, pero la lectura sistemática de los documentos mostró que, a medida que la reforma se instalaba, los artículos sobre la misma se centraban en críticas diferentes: al sistema capitalista y a sus valores, a la directa participación de los organismos internacionales en la toma de decisiones, a la distribución desigual de recursos en la institución o a la realización de una reforma en forma inconsulta, según afirma el boletín.

En ese artículo se afirma que el sistema intenta: “...que sus ideas generales, sean asumidas por grandes mayorías (...) Que se genere un gran consenso social en torno a grandes rumbos (...) A eso apuntan. Construir un gran consenso es uno de sus nortes principales”. Y agrega: “Si la cooptación ha sido desde el inicio una fuerte señal en el sentido anterior, sin duda, la fragmentación sistemática de todos los temas ha sido su otra gran herramienta”. (Boletín Sindical, AFUTU, noviembre 1996, pp. 8-9) Según el autor, el gobierno muestra sus realizaciones en forma fragmentada, “Impuso la idea de que cada tema debía ser considerado separadamente de “un proyecto global. De que en cada tema había que buscar lo malo y lo bueno sin hacer síntesis”. Se explica que las síntesis exigen dar cuenta “...PARA QUÉ en última instancia se hacen las cosas.” y ello no sirve, ya que se pretende internalizar el: “...ASUMIR LA NECESIDAD DEL AJUSTE AL CAPITALISMO GLOBALIZADO COMO ÚNICA VISIÓN POSIBLE DEL MUNDO” (Boletín Sindical, AFUTU, noviembre 1996, p. 9). Así, los verdaderos “Caballos de Troya” **“se transforman en verdaderos propagandistas de las ideas del sistema”; “tienden a desarmar la capacidad crítica y confrontacional del pueblo”; convocan a “estar dentro de las reformas” y concluye, “se alimenta así el consenso que promueve el sistema”.**[7]

Es en ese marco que tiene sentido el rechazo de los sindicalistas a las diferencias que, según ellos, esta reforma genera al asignar diferencias de recursos. El grupo opositor afirma que los Bachilleratos Tecnológicos tienen todo lo necesario para funcionar: escuelas nuevas, infraestructura y materiales de última generación, cursos para los profesores. Al mismo tiempo, se cierran cursos técnicos y la Formación Profesional (FP) parece abandonarse; sin otorgar los mínimos materiales para su funcionamiento: se habla de la “pérdida de calidad” de los FP. Es esa desigualdad lo que se rechaza, ya sea en el tratamiento como en la atención de los diferentes cursos que ofrece la institución. Esa desigualdad también se refleja en lo salarial: se afirma que los funcionarios del Programa UTU-BID cobran “altísimos sueldos”; o en la utilización de escalafones diferenciales para elegir horas de clase en la reforma. Con ello, se afirma, hay desconocimiento de un logro histórico del sindicato. Estas críticas refieren al mecanismo de elección de horas docentes implementado para esta reforma y su relación con el Estatuto Docente que consistía en un Llamado público y externo para dictar clases que creó un nuevo registro de profesores, que fue utilizado exclusivamente para cubrir las horas de reforma y otorgaba a los docentes un salario superior (12,5%). Esa medida generó la disconformidad del sindicato porque, según los sindicalistas, se desconocía un logro corporativo al introducir personal docente externo a la organización y además, estableciendo salarios diferenciales. Es éste el argumento que, según indican los documentos analizados, concita la mayor resistencia. Es que esos nuevos listados abiertos para todos los profesores del país fueron considerados como una verdadera amenaza entre los profesores de la organización porque si el bachillerato crece en detrimento de los otros cursos, como afir-

maba el sindicato, podría darse la situación de que quienes no se hubieran incorporado a la Reforma podrían quedar en poco tiempo sin trabajo.

Esto revela un malestar, un conflicto interno por la incorporación de otros profesores ajenos al organismo; un sufrimiento institucional vinculado a una sensación de peligro a la estabilidad funcional, un desconocimiento a los derechos adquiridos y al compromiso con la organización que estuvo presente a la hora de resistir los cambios. También hay otro conflicto sindical interno: el enfrentamiento entre profesores con título y los que no lo poseen. Los Llamados abiertos para profesores del BT exigen el título docente en aquellas áreas en las que hay titulación de Profesor. En cambio, en las que la titulación es inexistente, como Informática, por ejemplo, el carácter universitario era definitorio. El sindicato, integrado indistintamente por profesores con formación muy diversa, se vio así embretado en una nueva disyuntiva interna. Ese será un aspecto sobre el que el Boletín no se manifiesta en ningún momento. La postura sindical bastante rígida e impositiva, desafiando a quienes dirigían la reforma o criticando a los que se incorporaban a dictar cursos en ella, es quizás producto del análisis antitético simplificado de la realidad que construye: “los que están con la reforma y los que están en contra”; “los que trabajan en la reforma y los que no lo hacen”; deja a sus afiliados poco margen de maniobra y será, finalmente, generadora de profundos conflictos internos. Porque si la Institución continúa adelante con estos cambios, puede llegar un momento en que sus afiliados deberán elegir entre trabajar en la reforma o, simplemente, ya no trabajar.

Desde el Boletín de octubre de 1997 el gremio pasó del debate teórico e ideológico para situarse en una actitud defensiva que utilizó la ironía, la descalificación y la deslegitimación como recursos discursivos. Concebido el texto como acción e interacción, con la intención, como cualquier otra publicación sindical, de ofrecer argumentos para cohesionar al grupo que representa, el Boletín no dudó en apelar a la clásica dicotomía “nosotros y ellos”. Así, la pertenencia o no pertenencia al grupo institucional y sindical que algunos meses anteriores exigía cerrar filas contra la reforma criticando a los “cooptados”, pretende ahora poner en duda la legitimidad de la reforma definida en una polaridad: “...los de afuera”, “...los olores son diferentes”, “los que no pertenecen a la institución”, “extranjeros”. Apuntaba a construir la unidad de la oposición. El mismo sentido parece tener las referencias a Pedro Figari o a Pablo Freire como verdaderos recursos psicossimbólicos de los profesores en el país. La descalificación de lo que el Boletín califica con ironía de “nuevos saberes” se asienta en la defensa de una historia y una cultura institucional y regional, una trayectoria que reclama para sí, autopresentándose, apelando a la dimensión afectiva y emotiva a través del compromiso y el sentido de pertenencia del grupo en cuestión. La lectura sistemática del Boletín muestra que se produjo una pérdida de capacidad de propuesta global, de alternativas posibles. La crítica sindical, según se deduce del análisis del Boletín, se centró en algunos aspectos puntuales ya señalados, al tiempo que perdió capacidad propositiva, es decir, la presentación y defensa de un modelo alternativo a la reforma que se rechazaba.

El rechazo del gremio a la reforma inconsulta que ha sido pensada “desde afuera”, como afirma el documento, aún más, desde afuera del país y sólo por algunos actores institucionales que fueron catalogados de cooptados, es una forma de expresar el sentimiento generado por un accionar que ignora a los sujetos que forman parte de la organización, tanto al pensar los cambios como al ignorar sus reclamos, lo que puede ser considerado una forma de cosificación. Está allí, quizás, el meollo del reclamo y el secreto de ese accionar

que parece ser un calco de las prácticas acostumbradas de las organizaciones sindicales contra sus patrones. El portavoz oficial del gremio reniega así de lo que entiende es una traición al contrato fundacional y una desvalorización y un desconocimiento de la experiencia institucional acumulada y de la especificidad técnica del Organismo. Finalmente, el análisis de esta publicación permitió visualizar que la capacidad crítica sobre los cambios instrumentados no se acompañó con una reflexión autocrítica y con propuestas alternativas, claras y concretas, que pudieron haber servido para orientar al colectivo en sus acciones contra esta reforma de la educación técnica. En ese sentido, hubo un cambio importante en relación a las propuestas del año 1996; el Boletín sindical podría estar reflejando así el efecto devastador de sus propios conflictos internos institucionales.

Los actores

El análisis de los testimonios de los profesores que trabajaron en la reforma permitió organizar 4 categorías: las innovaciones señaladas en lo pedagógico-didáctico y curricular son la organización de la malla curricular en dos trayectos diferentes; las coordinaciones, los proyectos de gestión de centro y la educación integral. Asimismo las estrategias de difusión y jerarquización de los cursos: por medio de la prensa oral y escrita, el acercamiento directo de los actores institucionales a potenciales estudiantes en los barrios y el acercamiento a empresarios y jefes. En esa misma categoría se señala como novedad el uso de un uniforme estudiantil en algunas escuelas. Aunque algunos de estos aspectos difícilmente pueden ser considerados como innovaciones, han sido recordados así por los actores. Aparece con fuerza un sentimiento de orgullo, una actitud de compromiso y un sentido de pertenencia. En esta categoría, que denominamos afectos y sentimientos, además de los aspectos ya mencionados, aparece también con mucha fuerza una gran nostalgia por el período estudiado y una cierta desilusión porque "...la masificación posterior de los cursos hizo que los docentes que habíamos realizado los cursos durante los dos primeros años, muchas veces no pudieron continuar eligiendo sus horas en los bachilleratos, a pesar de que la institución se había comprometido a mantener el plantel docente formado durante el período de tres años en el que se evaluaría la experiencia. (LB, 3)[8]

En cuanto a lo valioso se manifiesta en el reconocimiento personal que significó la forma del llamado a los docentes, el haber sido elegido, la valorización de la UTU como institución, la asignación de recursos y parece ocupar un lugar especial el trabajo realizado conjuntamente entre padres, profesores y estudiantes. Es muy importante el lugar asignado a los cursos de sensibilización y actualización para docentes que fueron remunerados. Es el hecho recordado positivamente que se menciona con mayor frecuencia. Se destaca el haber podido "trabajar en equipo" o "coordinar con otros"; también el haber tenido "...adelante investigadores a quien se podía preguntar..." o por "...compartir momentos con docentes de todo el país" o con "docentes de otras asignaturas". Se recuerdan los enfrentamientos internos entre docentes, con aquellos que por no haber sido seleccionados o por oponerse a la reforma, no se habían podido integrar a los mismos: esto parece haber colaborado en la generación de fuertes divisiones internas y nos introduce en la cuarta categoría: los obstáculos. Es que los recursos generaron enfrentamientos: "Otro gran aporte fue el equipamiento para la Escuela, que según teníamos entendido era para utilizar sólo en los B. T., pero para evitar roces con los docentes de los otros cursos todos podíamos acceder a esas bellezas". (LB, 4) Esta referencia directa a la fragmentación interna producida por la reforma, la alu-

sión a relaciones tensas en el ámbito de trabajo, se complementa con dificultades como el continuo cambio en la evaluación de los estudiantes: "... no se tenía claro si promovían, exoneraban, rendían examen o que criterio se tomaría y ese punto se debe tener claro desde el principio del año, no podemos cambiar las reglas de juego durante el curso o implantarlas (...) la incertidumbre de los profesores llegaba a los alumnos de tal manera que era moneda corriente en cualquier oportunidad que se presentaba". (LB, 4)

Visiones encontradas de la reforma: pragmatismo y utopía

Lo visto hasta ahora permite afirmar que la reforma investigada generó una cierta fragmentación institucional con enfrentamientos internos y heridas narcisistas (Kaës, R., 2002), una división interna que va desde la adhesión y el orgullo por haber participado en ella a una oposición que prohibió integrarse a la misma. La fragmentación produjo un sufrimiento que obtuvo las formas sublimadas del trabajo y acentuó los problemas de funcionamiento institucional. Suele afirmarse que toda institución es reproductora y también transformadora. Cumple así con una dinámica paradójica, una tensión permanente, un enfrentamiento entre lo instituido y lo instituyente que genera conflictos, los que, a su vez, con su resolución explican los cambios. En otras épocas de la historia institucional y frente a cambios institucionales, como en la época de Figari y Arias[9] que respondían a dos modelos educativos muy distintos, esos grupos enfrentados pueden ser caracterizados como utópicos y pragmáticos. Pedro Figari, con una visión educativa transformadora de la realidad, propone desarrollar en la UTU una educación artística que potencie el juicio crítico y la creatividad para enfrentar el creciente industrialismo británico, en una acción coordinada regional. José Arias, en cambio, en forma pragmática propone formar obreros que el industrialismo inglés necesitaba al instalarse en nuestro país.

Es que, en la práctica la enseñanza técnica supone la conjunción de dos vertientes: la imitación, el aprendizaje y la repetición de técnicas precisas que sólo admiten la reproducción de movimientos, formas, procedimientos, para lograr replicar un objeto, una técnica, o un efecto deseado. La otra vertiente es la creación, más cercana a las artes, presente también en los inicios institucionales y en la época de Figari, que prioriza la imaginación, la diferencia, la creatividad, la innovación. Se trata de dos visiones contrapuestas y complementarias que, en definitiva, marcaron profundamente a la institución en una novela institucional y que en la reforma aparecen nuevamente.

En 1997 este enfrentamiento también se actualizó en el discurso y en las prácticas de los grupos enfrentados. Los mismos han sido presentados en forma dicotómica para mostrar los dos polos de tensión, aunque no se desconoce la presencia en ese momento de posturas muy diversas entre los funcionarios. El grupo reformista se presentó como innovador y pragmático; los opositores se posicionaron como la resistencia a las imposiciones que provenían de la reestructura del sistema, defendiendo algunos cursos como los artísticos, que parecían poco interesantes en una concepción de mercado. ¿Dónde está el pragmatismo y la utopía? ¿Es posible pensar los hechos desde esa visión antitética que parecen representar esos grupos enfrentados?

NOTAS

- [2] Por razones de espacio se presentará solo una síntesis de ese análisis
- [3] El concepto de ideas-fuerza indica que el criterio utilizado para organizar las categorías es el de la repetición, la constancia de la idea o de los conceptos a través de testimonios que sin embargo, fueron elaborados individualmente y desconociendo lo que otros sujetos podían responder.
- [4] Desde el Boletín de mayo de 1996, en el artículo “Bases para una Reforma”
- [5] Pp.2-3
- [6] Boletín de noviembre de 1997, pp. 8-9
- [7] En negrita en el original
- [8] En el paréntesis se indica la escuela de procedencia del informante y el número de librito
- [9] En investigaciones previas de la autora a ese período se le llama la novela institucional y corresponde a la primera mitad del siglo XX

BIBLIOGRAFÍA

- Canessa, M. (2000). El Bien Nacer. Limpieza de oficios y limpieza de sangre: raíces ibéricas de un mal latinoamericano. Del siglo XIII al Último tercio del siglo XIX. Montevideo: Taurus.
- Enriquez, E. (2002). La Institución y las organizaciones en la educación y la formación. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- González Rey, F. L. (2007). Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la Información. México: Mc Graw-Hill.
- Heuguerot, C. (2001). El Origen de la Universidad del Trabajo del Uruguay. Una colmena sin zánganos. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Kaës, R. Bleger, J. Enriquez, E. Fornari, F., Fustier, P. Rousillon y R. Vidal, J. (2002) La institución y las instituciones: Estudios psicoanalíticos. Buenos Aires: Paidós.